

CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 17 DE MARZO

de 1806.



CONCLUYE LA UTILIDAD DE LOS *Cimenterios.*

Una de estas opiniones erróneas, aunque sostenida de toda la autoridad de una costumbre inveterada, es figurarse la Iglesia de Dios como un lugar esencial para una christiana y honrosa sepultura, y al nombre solo de campo santo se horroriza el pueblo, y poco falta para creerse igual á los hereges. A vista de la beneficencia del piadosísimo Príncipe, que vela incesantemente sobre la pública felicidad de sus amados vasallos, extendiéndose su cuidado hasta procurar al elemento que respiramos aquella salubridad, cuya falta ha puesto tantas veces en peligro, ó enteramente destruido la salud y vida de las mas floridas poblaciones ¿quién no se convence de la manifiesta utilidad de tan acertado reglamento, y penetrado de una tierna gratitud, no da las gracias al dador de tantos bienes, y al fiel ministro de su admirable providencia? Pero por que es tal la fuerza de la preocupacion del vulgo, y del espíritu dominante de la

com-

contradiccion , hemos de abandonarlo á su necedad , diciendole lo que en otro tiempo Moises á los Hebreos : *¿Heccine reddis Domino , popule stulte , et insipiens?*

El uso es imperioso , es verdad ; pero luego se debe obedecer en los pueblos que esté mandado. Casi todas las naciones nuestras vecinas han renovado el uso de los antiguos Cimiterios fuera de poblado. Estudiamos sus costumbres , y aun queremos adoptarlas : si el exemplo tiene tanto imperio sobre nosotros , á vista de tantos usos ¿ por qué no seguimos sus prácticas ? El vulgo quiere ir siempre por las sendas de sus mayores ; pero no debemos subscribir á los caprichos de la multitud : que las gentes ignorantes ó el vulgo piense así , no es de extrañar ; pero que las personas de estudio no miren con ojos filosóficos un asunto de esta importancia , y queden arraigados en la preocupacion general , es intolerable.

Si la pompa fúnebre , y el pretendido honor de una magnífica sepultura pudiera merecer un juicio ménos rigoroso , seria digno de excusa el procurarla , y desventura el no poderla conseguir : ¿ pero seremos tan necios que queramos medir con nuestros pensamientos los del Omnipotente , y creer que como nos dexamos llevar de un exterior luminoso , así deba el Señor hacer mérito de esta extrínseca qualidad ? La verdadera virtud y la caridad consumada son las obras de vida eterna : *Beati mortui , qui in Domino moriuntur*. Tratad freqüentemente sobre una consideracion de tanto peso , no me canso de repetirla ; y estoy seguro que quizá es-
to

tó baste para producir el efecto que deseo : *Hæc loquere , et exortare.*

Respetemos sí los despojos inanimados de nuestros semejantes , para depositarlos en sitios venerables , quales son los Cimiterios que bendice la Iglesia ; pero no nos obstinemos en querer continuar un uso nocivo y peligroso á los que les sobrevivimos. ;Como si no fuéramos bastante desgraciados por los males anexos á nuestra naturaleza , ponemos nuestros cuidados en agravarlos ! No los aumentemos por nuestra obstinacion , harto fecunda es la vida humana en miserias. La vida de un solo individuo de la sociedad , nos debe ser preciosa. Todo el que no contribuye al bien del comun , es un mal ciudadano , y merece ser reprehendido.

Las favorables y piadosas providencias nos hacen esperar , que un proyecto de tanta importancia se extienda por todos los pueblos de la nacion. El zelo de nuestro Católico Monarca , y de sus sabios Ministros nos da fundamento para esta conjetura. No nos resta mas que dirigir nuestros votos por la extincion de un uso mas digno de naciones barbaras , que de pueblos que piensan dar honor á la divinidad , la decoracion , limpieza de sus templos , y beneficio de la humanidad , por felices nos tenemos en haber llegado á verlo executado en nuestra Ciudad y contornos.

Por J. P.

EL RECIENNACIDO.

Hoy he sido condecorado , dice el Memorial llete-

terario , con un título apeteído y respetable. Va soy padre. Padre. ¡Ah , este nombre interesante deleyta mi corazon dulcemente conmovido! Don precioso del cielo : el primer dia de tu vida es el mas feliz de la mia.

Así ponderaba yo mi dicha sentado en la chimenea , y viendo como vestian junto á ella á mi reciennacido. Mirábale sin cesar : seguia con un placer que no me es dado explicar los delicados movimientos de sus miembrecillos , que suavemente se iban extendiendo , vivificados por el calor del fuego. No me hartaba de contemplar esta inocente criatura. Quan alegre estaba yo , ó por mejor decir , quan feliz me creia... pero ¿por ventura no pensé en raciocinar? Mucho mejor me hubiera sido gozar de mi dicha sin pensar en ella.

Solo un genio envidioso de la felicidad de los hombres pudo inspirarme las funestas ideas que entónces me asaltaron.

Te complaces viendo que han dado la vida á este niño... ¿y qué , te se figura que la vida es un bien tan apreciable? ¿No sabes que no puede serlo sino para aquel que sigue constantemente la casi desierta senda de la virtud?

¡La virtud; y qué , no está expuesta á mil persecuciones y padecimientos! De muchos en muchos años suele dexarse ver en el mundo ; pero lo mas comun es que gima en él. La carrera que acabas de abrir á ese niño , le seria y debe serle indefectiblemente carrera de dolor y de desgracias. Quizás tú mismo vivirás bastante tiempo para ser testigo de estas desgracias que te anuncias,

y

y quizás ellas obscurecerán la luz de tus últimos días.

Padre insensato, te regocijas quando debes llorar.... Retirate, genio enemigo, exclamé yo levantándome encolerizado, retirate: el soberano Autor de nuestra existencia no nos dió el entendimiento para que creemos los males, sino para que los evitemos, y procuremos su remedio. Si entre la multitud de seres criados y por criar, uno solo no mas hubiese de ser feliz, creería yo, y lo creeré siempre, que esta suerte tocaría á mi hijo.... Ven, amado niño....

Entónces le recibí de manos de la muger que acababa de envolverle, y le llevé á la alcoba de mi esposa.

Sabios rivales de la naturaleza, diestros pintores, vosotros, que sabeis dar vida á los colores, y alma á un lienzo, acercaos; pero no intentéis retratar á mi amada esposa. Nunca podreis expresar la multitud de sentimientos que brillaba en sus ojos al verme llegar con mi querido hijo.

¿Cómo unireis en un mismo rostro la expresión de una completa alegría, y la de aquella languidez, resto interesante de los crueles dolores que acababa de sufrir? No sabreis distinguir en su semblante los rasgos confundidos, aunque bien señalados de su amor conyugal, y de su maternal cariño. Su inexplicable viveza desayraría vuestros pinceles.

Puse en los brazos de Matilde el precioso fruto de nuestro himeneo, y ella comenzó á besarle con el mayor cariño. Que feliz te contemplo,

pló, la dixe yo, al verte acariciar á este tierno niño. Yo tambien, quando le tenia en mis brazos, deseaba besarle; pero no me atreví, temiendo dañar sus delicadas mexillas.... Bésale, amigo mio, me dixo Matilde, sonriéndose, y yo apliqué suavemente mis labios á su gracioso rostro; pero apenas le toqué, bésale otra vez, repitió Matilde: el inocente no puede estimar tus caricias; pero no pienses que van perdidas: todas vienen á parar aquí.... dixo esto, señalándose al corazon, y alargándome su mano.... Amable esposa, corazon sensible y generoso.... Nada mas pude decir: el placer me quitó el uso de la voz.

Me repito á la disposicion de Vm. y al mismo tiempo que le doy una prueba de amistad, quiero igualmente que participen de ella los subscriptores aunque conozco que tal vez desagradará á algunos: pero como ha de ser, es preciso hablar de cada cosa un poco y este asunto no me parece de los ménos interesantes.

R. T.

Madrid 14 de Febrero de 1806.

Señor Editor: al salir de mi casa el otro día, encontré á mis pies un papelucho impreso; movióme la curiosidad, lo levanté, y conocí que estaba en frances. Lo leí todo, y en bueno ó mal castellano, viene, sobre poco mas ó ménos, á decir lo que expresaré á Vm.

De Erasistrato Médico de Egipto.

La primera vez que Seleuco Rey de Siria preguntaba

guntó á Erasistrato, ¿en qué estado se hallaba la enfermedad de su hijo Antioco? le contestó aquel; „que su mal era de muerte sin remedio, por que „nacia de una pasion secreta hácia una muger que „que no podia poseer.“ Sorprehendido el padre „de esta respuesta, volvió á preguntar „¿qué obstáculos impiden que mi hijo posea la muger que „ama?“ Porque es la mia, contestó el Médico, „y yo no se la cederé. ¿No la cedereis, repitió „admirado el Príncipe, por salvar la vida á mi „hijo único, á quien amo tan tiernamente? ¿Y es „esta la amistad que me profesais? Señor, contestó el Médico, poneos por un momento en mi „lugar: ¿le cederiais vuestra Stratoniza? Y si vos „que sois padre no consentis en hacerlo por un „hijo que os es tan caro, ¿cómo podeis creer que „lo haga otro qualquiera particular? ¡Ah, exclamó Seleuco, pluguiera á los Dioses que el restablecimiento de mi hijo solo pendiese de mi sentimiento! Yo le cedería con todo mi corazón „á Stratoniza, y aun hasta el Imperio entero. Pues „bien, dixo Erasistrato, el remedio está en vuestra „mano, es á Stratoniza á quien ama vuestro hijo. „El Padre no respondió una palabra, obtuvo sin „dificultad el consentimiento de su esposa.

Pues, Señor Editor, esto es en suma quanto contenia el tal papelote; y yo me acuerdo haberlo leído no se en que otra parte; mas sea donde fuere, si á Vm. le parece bien, puede insertarlo en su Periódico, como se lo pide este su afectísimo, &c.

A. M. de G.

Madrid 7 de Marzo de 1806.

SIGUE EL COMPENDIO HISTORICO DE
esta M. N. y M. L. Ciudad de Xerez
de la Frontera.

El Convento de Religiosos Terceros fué fundado el año de 1559 en el sitio donde estaba antes el Hospital de la Santa Veracruz : cuya Hermandad lo cedió á dichos Religiosos el día 15 de Abril del mismo año por escritura ante Rodrigo Nuñez , que vino á celebrar el M. R. P. Fr. Juan de Sotomayor , Ministro del Convento de Córdoba y Comisario General de la Tercera Orden , el que tomando posesion de dicho Hospital , se convino en que su Iglesia y Convento se habia de titular de la Santa Veracruz , y la Capilla que labrase la Hermandad contigua á su Iglesia habia de nombrarse San Juan de Letran , hoy de las Lagrimas : el primer Ministro que hubo en este Convento fué el M. R. P. Fr. Miguel Gordillo : siendo General el Rmo. P. Fr. Domingo de Oporto.

Tiene esta Religion su Provincial separado del de los Observantes desde el año de 1571 , y se ha celebrado ya en este Convento Capítulo Provincial. Es uno de los mejores Conventos é Iglesias que tiene Xerez : es Casa de Noviciado , y una de las quatro principales de la Provincia : tiene Catedra de Filosofia y Teología Moral , la primera instituida en 1644 , y la segunda en 1768 : tiene tambien Escuela de Primeras Letras gratuita á todos los niños que á ella van , por dotacion de Don Ambrosio Vecino año de 1728. Florecieron en este Convento no pocos varones célebres en letras y santidad.